



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

No puedo hablar con mi voz sino con [nuestras] voces

Complicidad crítica frente al colapso normativo

ANEXOS

Beatrice Simoncini Amado, 20309122

Grado en Bellas Artes

Facultad de Bellas Artes, Universidad de Barcelona

363817: Trabajo Final de Grado

Curso 2023-2024

Acompañada por la Dra. María L. Ruido

3 de junio de 2024

Tabla de contenidos

1. Transcripción libro de artista	
Confesiones / o una <i>descripción orientativa de las conductas</i>	4
2. Material de archivo (Asamblea BBAA y <i>Killjoy Group</i>)	22
3. Documentación empleada	31
3. 1. <i>Comunicado de la Universidad de Barcelona del 23 de diciembre de 2023</i>	31
3. 2. Anexo 2 del <i>Protocolo de la Universidad de Barcelona</i>	32
3. 3. <i>Pautas de los abusos de poder ejercidos en el contexto particular de las escuelas de arte desde la Escola Massana</i>	35

Transcripción libro de artista *Confesiones / o una descripción orientativa de las conductas*

Hacer

Hace poco leí algo sobre cómo la historia de Occidente ha sido construida sobre una coral de confesiones.

La confesión, dice Foucault, una práctica nacida en el seno del cristianismo y que tenía por objeto la penitencia –un «ritual de exclusividad»–, desplazó su interés por lo divino y puso atención sobre el individuo. Lejos del cumplimiento o la búsqueda de Dios, desde hace siglos se somete el humano a un examen permanente de sí mismo.

Recordar estas palabras me provoca un sentimiento extraño. ¿No es cierto que es una manera de considerar la postura que he adoptado a lo largo de todos estos años? Me explico: si uno se para a pensar en qué es aquello del «testimonio en primera persona», ¿no es acaso una suerte de confesión? Más que «examen de sí», una reflexión venida del tiempo sobre una situación particular. ¿Qué dice de mí, más como persona que como artista, «decidir» elaborar mis hipótesis a través de confesiones ajenas? Y aunque no lo fueran, ¿es posible huir de esta cadena de revisión permanente? ¿Es esta otra versión de la productividad neocapitalista?

Yo nací con esta lógica totalmente adherida a mi piel, por lo que no tengo respuestas que sirvan a este propósito. Sin embargo, dudas tengo. Y muchas. Supongo que esa es la razón por la que me inscribo en el legado de mis antepasados, y pongo la palabra como testigo de todo esto que nos pasa. Pero bien es cierto que, en este caso, hay algo de agencia en la elección de su orden.

A pesar de que esto, ciertamente, sea otra ficción.

Presionar

Presión sentimos muchos, seguramente sin identificar muy bien por qué. En cierto modo, quizás yo empecé a sentirla cuando era niña y encontraba placer en los marcos de las puertas del domicilio familiar.

La introducción de la película *Inmotep* expone que las puertas son aperturas a dimensiones temporales distintas. A la sensación de desprendimiento de la consciencia que experimentamos, por ejemplo, al salir de casa y no recordar haber cerrado con llave, se le llama «efecto umbral» –también «distracción», «glitch cognitivo» o «sabotaje inconsciente»–.

Quizás algo así suceda con el paso del tiempo. Los rituales religiosos y/o culturales que ni siquiera recordamos han cambiado de forma para muchos. Como mujer europea, nacida en el seno de dos familias católicas, fue el bautizo aquello que inauguró mi llegada al mundo. También lo fue la inscripción al Registro Civil: en ambos casos se dio fe de mi existencia por un nombre propio.

Quién diría que, años después, no sería un cura –tampoco Dios–, pero sí un hombre, quien daría fe de mi cuerpo.

La presión. La presión la sentimos todes. También cuando somos pequeños: por eso nos escondemos en el patio del colegio para enseñar y descubrir entre compañeres las partes del cuerpo que nuestros padres se apresuran a esconder.

Por eso interpretamos como un juego lo que eran nuestras primeras aproximaciones a la sexualidad cuando éramos niños.

Por eso nos empeñamos en demostrar, durante la adolescencia, una heterosexualidad que tranquiliza –a nosotres, a nuestra familia, a la sociedad–.

Insisto: la presión la sentimos siempre. Sin saber muy bien por qué. Tanto ha sido así para mí que siempre encuentro excusas que me permiten evitar lo que me aterra, pero deseo.

Escribir

Pienso a menudo en *escribirte* para contarte que la primera vez que te vi sentí algo extraño. Me pasa a menudo, cuando alguien me atrae. Muchas veces he compartido este sentimiento con mis amigos, y siempre nos preguntamos si será verdad, que es algo mutuo: que si cuando la tensión sexual aflora es porque ambas partes sienten ese chispazo.

La primera vez que nos vimos fue en el bar de la facultad. Te giraste y me clavaste la mirada. Para mi –o nuestra– sorpresa, al rato volvimos a coincidir en el aula: tú eras el profesor, yo una alumna.

Entonces, el intercambio de miradas se fue intensificando: tú preguntabas y preguntabas, siempre a la búsqueda de alguna respuesta por mi parte.

Al principio el juego era agradable, incluso divertido. Con el paso de las semanas llegué incluso a soñarte. Y fue entonces cuando no dejar de pensar en ti empezó a incomodarme.

La primera vez que me escribiste fue emocionante. También fue satisfactorio, por eso de que siempre sienta bien corroborar las intuiciones. Hablamos durante horas, horas que se convirtieron en semanas.

También recuerdo la primera vez que viniste a verme: el panorama político en Cataluña era tenso –allí aprendí, yo que era nueva en esto de la academia, cómo se vive la catalanidad en las universidades del territorio–. Tú me decías algo así como «el mundo está patas arriba y, mientras tanto, tú y yo nos enamoramos».

Pienso a menudo en escribirte. Pienso a menudo en preguntarte a cuántas otras personas confesaste un amor aparentemente único, según tu visión del mundo.

Publicar

Nuestro romance nunca se hizo *público* a pesar de tu insistencia.

Me pregunto qué hubiera pasado si no hubiéramos escondido nuestros sentimientos. ¿Me hubiese visto coartada cuando empezaron las dudas? ¿O hubieras vivido otra de las caras de la precariedad laboral?

Me pregunto cómo es que uno ha de ocultar sus sentimientos cuando estos surgen en unas condiciones determinadas. Pienso en lo perverso de un sistema que, en lugar de favorecer que las dificultades puedan ser atendidas con cuidado, provoca subjetividades enfermas de miedo. Pienso en cómo, en lugar de tener la capacidad para sanar el desamor y el engaño, hay un muro entre tú y yo que hace de la escucha una posibilidad inaccesible.

Pienso en lo necesario del diálogo, de favorecer un entorno propicio para que pueda tener lugar.

Pero después me enfrento a una realidad escurridiza que no consigo controlar. De nuevo comprendo que solo logras verme –o quererme– como lo que crees que soy en realidad: una posesión defectuosa.

Acorralar

Acorralada, perseguida. Juzgada. ¿Indefensa?

En *Conflicto no es lo Mismo que Abuso*, Laura Macaya afirma que en un escenario social en el cual el fascismo se ha fijado en nuestra psique y donde el punitivismo pareciera ser la única vía de gestión de los conflictos posible:

Se esencializa el papel de víctima y se construye, de nuevo, una feminidad frágil, se-

xualmente susceptible, infantil, lábil, incapaz de establecer sus propios límites, presa del irracionalismo e incapacitada para la acción política más allá de la política expresiva de odio hacia la violencia y hacia quien la perpetra.

Durante muchos años te he detestado por engañarme. Te he detestado por engañarme a mí, y posiblemente a otras personas. Te he detestado por juzgarme a mí, a mi familia. Te he detestado por no entenderme, por tratar de negociar conmigo en lugar de aceptar mis decisiones. Por demostrarme que tu única preocupación era tener la certeza de que el sexo sería para ti.

¿Eso me hace ser una víctima? Una vez más, tu víctima.

Nunca me sentí identificada con esa categoría. Nunca me sentí atada a una definición que afirmaba mi sumisión a tus creencias.

Siempre entendí la vida como un destello de todo lo que percibo en el mundo, como parte de todo aquello que desconozco. Pero siempre me negué a asumir que mi existencia tendría valor únicamente si un hombre decidía que así fuera.

Tú no eres tan importante, como tampoco yo lo soy.

Buscar

Buscamos herramientas que nos protejan de la angustia.

En Occidente, buscamos en la jurisdicción una coartada que nos dé la razón. Buscamos en el cálculo la decisión correcta que nos libere del fracaso. Buscamos en el Estado las respuestas que nos pertenecen. Y así el Estado nos condena: ahora la responsabilidad de todas te corresponde solo a ti.

Miedo a la soledad. En el vídeo ensayo *La Mecánica de los Fluidos*, se menciona un invento elaborado por tres estudiantes de Harvard en 1965: se trata de *Operation Match*, un sistema de emparejamiento basado en estadísticas creadas a partir de una serie de preguntas. El éxito del proyecto fue consolidado a través de su aparición en los medios de comunicación, los cuales invitaron a numerosos testigos a contar sus experiencias después de encontrar el amor gracias a las matemáticas.

Todes buscamos el amor, porque todes deseamos sentirnos amades. Porque el Estado en el que depositamos la fe nos proporciona unas estructuras que juntas llenamos de sentido. Y en de ese mar de significación brotó el amor: amor multiforme, polimorfo, amorfo, informe. Amor mutante, constituyente. Un amor que salpica y desdibuja los contornos de la norma que trae sosiego para algunos. Y de nuevo tropezamos, una y otra vez, con la verdad de nuestra condición ambigua.

Nos buscamos porque nos aterra la soledad, el vacío.

Solicitar

Solicitar un perdón.

Puede ser que busquemos otros caminos que nos permitan, por un tiempo, dar valor a nuestra indecisión. Quizás todo sería más sencillo –o no– si accediéramos a reconocer nuestra fragilidad en lugar de imponer(nos) una visión pequeña.

Suelo creer que seríamos capaces de acercarnos de un modo más sincero si, poco a poco, renunciásemos a la ilusión de ser poseedores de algo: objetos, ideas, seres, personas. Me gusta pensar que esto es posible, precisamente porque sé que no seré testigo de tal desenlace.

Me gusta creer que es posible cultivar esta fe en nuestras interacciones, a pesar de que siempre

me encuentre de frente contra un muro de incomprensión.

Establecer

Cómo *establecer* límites, o qué implica hacerlo en una sociedad aparentemente fragmentada.

Según Anne Carson, los niños pequeños «empiezan a ver al notar los límites de las cosas [...] Al desear apasionadamente que no lo sea[n]». Resulta pertinente pensar, entonces, cómo esa comprensión se transforma con el transcurrir de los años.

Ser sabedores de los límites por desear que no existan: algo así pasa con el amor. El deseo amoroso e imposible de hacerse uno con el otro. Una verdad genuina que lo es por estar destinada al fracaso: «asumir la idea de que aquellos a los que amamos, en los que pensamos con amor, son mortales, están tal vez muertos en el instante mismo en que pensamos en ellos» –Simone Weil tenía razón al afirmar que el amor florece por nuestra condición finita–.

Entender los límites como puente y no como norma: pues por más que nos ayuden, tal como se dibujan, pueden difuminarse los contornos.

Tocar

Tocarme es escuchar un eco lejano. [Vuestras] palabras resuenan en cada uno de mis poros porque toda mi piel se viste a diario con la cobertura que me fue dada al nacer.

Tiempos confusos donde la incertidumbre nos conduce a la superficie de las interacciones. La desnudez del alma se ha vuelto imposible: envolturas pesadas se superponen a la voluntad de acercarnos. Ahora la nuestra parece una proximidad plastificada.

«La única manera de ver por el tacto»; así habló Gabriela Mistral en su carta a María Zambrano

sobre la importancia de conocer al pueblo que nos acoge en el exilio. La voluntad de acercarnos, de vivir «lado a lado» se ve hoy condicionada por la mentira.

Pudimos tocarnos durante un tiempo sin llegar a acceder del todo al otro –de nuevo, en eso consiste el amor–; sin embargo, temo que las ganas de conocer la verdad que veo en otros cuerpos desaparezcan arrolladas por el torbellino fascista que ha invadido nuestro presente.

Forzar

«La fuerza es lo que hace de quienquiera que le esté sometido una cosa». Las palabras de Weil se estiran: reverberación.

Mentiría si obviase que durante meses –incluso años–, me convencí de haber sido forzada de un modo perverso y difícil de definir; que, por ese motivo, cedí y me convertí en una de tus presas.

Ciertamente, hay algo problemático en el uso del poder en lo que respecta a quienes, como tú, hacen uso de él con fines sexuales –y, ciertamente, hay algo muy estúpido en ello–. Sin embargo, he podido entender que no cuestionar la pasividad que me atribuí por tanto tiempo es quizás más peligrosa que un hombre que no es capaz de convivir con sus miedos.

Con el tiempo, he comprendido que tal vez lo más difícil sea precisamente eso: asumir el riesgo implícito al vivir, comporta abrazar la responsabilidad que, tristemente, rechazamos en tantas ocasiones.

Invadir

Invadir... ¿hace falta un contacto directo para hacerlo?

Volví a leer *Una Introducción a la Vida no Fascista* de Foucault. A cierto punto, el autor se pregunta cómo «hacer para no volverse fascista incluso cuando (sobre todo cuando) uno cree ser un militante revolucionario». Continúa planteando los siguientes interrogantes: «¿Cómo desembarazar del fascismo nuestro discurso y nuestros actos, nuestro corazón y nuestros placeres? ¿Cómo hacer salir de su refugio al fascismo que se incrustó en nuestro comportamiento?»

Este escrito, introducción al *Anti-Edipo* de Deleuze y Guattari, data de 1972. Ha pasado prácticamente medio siglo desde entonces, e insisto: ¿cómo percibir una «invasión» cuando esta es invisible a la percepción humana, cuando tiene lugar poco a poco, cuando se integra en el inconsciente, generación tras generación? Algo de esto me acongoja y me fascina: ignoramos por completo el significado de las palabras, y solo con el tiempo somos parcialmente capaces de detectar alguno de sus resultados –efímeros en esencia–. Como una suerte de *delay* infinito, así se presenta el mayor embrollo que ninguna política será capaz de descifrar.

Difundir

Quisiste *difundir* muchas veces lo que sentías por mí a lo largo de nuestra corta relación.

Intuyo que tus intenciones tenían algo que ver con el hecho de dejar claro, a ti y al resto, no tanto la alegría de compartir parte de nuestra vida juntos como que, por un tiempo, fuiste algo así como mi propietario. Y esa es nuestra inercia; al parecer necesitamos la satisfacción que otorga mantener una relación heterosexual, y más todavía si es entre un hombre-cis-adulto – mujer-cis-adulta (joven).

Eso es algo que hacéis los hombres –por eso el dolor–. Vivís sometidos a una lógica que (n) os conduce a asumir como potencial conquista todo lo que os rodea. Así ha sido en Occidente durante milenios, y así se fijó en la ley al hablar sobre la Tierra y quienes no formamos parte de la ciudadanía como tal.

Ante mi negativa, tu enfado.

De ahí el agotamiento.

Toda una vida dedicada a cuestionar la matriz que nos alimenta mientras recibimos, por vuestro lado, un juicio feroz que señala cada paso que damos. En *El Buen Sexo Mañana*, Katherine Angel se pregunta por qué «se pide a la mujer que conozca su propia mente, cuando conocer la propia mente es un objetivo tan incierto». Recuerdo cómo tú lo hiciste tantas veces: cuestionada por un pasado del cual ni siquiera eres parte.

Desacreditar

Desacreditada lo estaré siempre. Por eso reconozco mi fatiga.

Lo dijo Simone de Beauvoir, hace ya casi 100 años:

La Mujer Madre tiene un rostro tenebroso: es el caos del que todo ha nacido al que todo volverá algún día; es la Nada. En la Noche se confunden los múltiples aspectos del mundo que revela el día: noche de la mente encerrada en la generalidad y la opacidad de la materia; noche del sueño y de la nada. [...] Esta noche, que amenaza con devorar al hombre, que es la otra cara de la fecundidad, le aterroriza. Él aspira al cielo, a la luz, a las cimas soleadas, al frío puro y cristalino del azul; y a sus pies se abre un abismo húmedo, cálido, oscuro, preparado para engullirlo.

Así ha sido siempre. Nuestro cuerpo fue sentenciado al ser equiparado con todo aquello que queda fuera de la mirada del hombre: el caos del que todo ha nacido al que todo volverá algún día. Antes del hombre, *la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas*. Y después del caos el hombre, y después –de nuevo– la mujer: nacida del sueño de aquel, carne de su carne.

Y así la danza continúa. Y así seguimos, sosteniendo el peso de una historia que dibujó nuestra figura con todo aquello que se escapa a una razón pervertida por el egoísmo: todo lo inefable, profundo, ambiguo y frágil.

Todo lo que muchos insisten en negar porque revela el pulso de la vida, que no cesa.

Aislar

Tratar de *aislar* al deseo es, de hecho, poner fin a la vida.

Pero quién querría vivir eternamente en el lodo; quién querría no conocer jamás la quietud de un suelo firme, o quién rechazaría la certeza al poderla retener por un tiempo, por breve que este fuera.

¿Pero acaso alguien conoció un paisaje así?

Quizás sea esa la fuerza por descubrir de nuestro(s) tiempo(s). ¿Sería posible desprenderse de la moral para errar, o simplemente para dar espacio a la duda? Y caminar solo por lo que ya estaba ahí antes de quedar sujeto a un nombre.

¿No será, en el fondo, algo que sucede permanentemente?

Quién nos indujo a la obediencia bajo la promesa de la dignidad. ¿Es acaso digno mantener aquello que la humildad rechaza? Y tantas personas insistís en hacer más grande la herida reproduciendo ese mismo sistema. Pero, ¿quién soy yo para juzgar cualquier motivo?

Tan solo esperar.

Combinar

He *combinado* mi indecisión con respecto a cómo pensarte con volver a sentir algo parecido a lo que vivimos tú y yo.

Un amor solamente confesado a mis amigos.

Un retorno desconcertante, profundo, físico, incómodo, real. Un nudo incapaz de ser disuelto si no fuera mediante la extrañeza de la palabra: quizás a esto se refería Marguerite Duras cuando hablaba del «tren de la escritura [...] que pasa por [nuestro] cuerpo». Una vorágine de náuseas y poesía: «De ahí es de donde se parte para hablar de esas emociones difíciles de expresar, tan extrañas y que, sin embargo, de repente, se apoderan de ti». Para que te hagas una idea:

Estoy enamorada (pero no diré de quién) // Delirio / tú eres temor (y temblor) / y deseo
// Has venido para apoderarte de mi credo / pensé en la convicción como la mejor arma
/ pero como alfiler / te abres camino a puntadas / (y) / ya no hay certeza que valga //
Tú / haces crepitar mis labios / cuando nos miramos / un nudo de carne crece en mi
boca / y yo quisiera callar para verte / pero las palabras interrumpen mi vergüenza a
tropicones // Se estremecen mis ojos porque ahora gustan de la realidad paralela que
provoca mi querer / acostumbrados a la opacidad que supone querer vivir en la mente
// Tú me has enseñado la metamorfosis de las ideas / (un claro de luz) un claro en el
bosque // Siempre hay algo más allá del nosotros que inaugura la mañana / (agua que
ríe al mezclarse con los sueños) / (hierba que con su aroma viste un porvenir) // Ojalá
pudiera compartir contigo este horizonte imaginario / regalarte una flor / para verla
marchitar juntos // Pienso en nuestras manos perdiendo su contorno al tocarse / en un
tiempo que pudiera detener / un abrazo tan tierno // Tu voz // Puedo recordarte / en una
postura / que me habla de tu historia / (todas las que me has contado) // Tengo miedo de
tocarte dentro / (si me dejaras) / si también quisieras / (Tengo miedo de que este amor
solo exista en mi imaginación) // Atreverme a confesarlo / (o no) / así de azarosa es esta

fantasía // Todo lo que aprendo de las voces que configuran el paisaje que compartimos / con tan solo existir las pones del revés // Así es como comienza / el baile de los significados / quizás allí quieras vivir conmigo.

Realizar

Sentirse *realizada* es hacer abstracción. No me atrae la idea de pensarme de ese modo; me produce rechazo referirme a mí misma en términos corporativistas.

No me siento realizada porque me parece algo imposible y perverso. Mas la realidad es en sí misma incompleta. Mírame: acabo de confesar algo que he escondido durante meses y que juraría no sentir a estas alturas.

Pienso en vosotros a menudo, y cambio de parecer una y otra vez. La verdad, la única convicción que merece fidelidad, es la creencia más antigua.

Impedir

Es el Estado el que me *impide* enamorarme.

Porque «el Estado tutela la vida humana desde su inicio» –según Tamar Pitch–. Tutela, que no sostiene.

Porque en un escenario donde el miedo paraliza, el narcisismo impera y la represión ahoga, nadie puede. Es difícil sentir algo tan genuino cuando todo apunta a que interdependencia es sinónimo de debilidad.

Pero el amor pugna por ser vivido y resiste. Se hace carne cuando reconocemos nuestra fragilidad; una puerta de acceso al tacto más profundo. «Intensas cóleras políticas como la fe en Dios.

Más intensas aún. Más peligrosas por infinitas»; ecos de Duras que se actualizan en el tiempo para cambiar su forma.

Desearía solamente ser capaz de transmitir algo tan puro, y que el Estado no fuese tiranía, sino un medio para encontrarnos.

Recomendar

A ti te *recomendaría* que mires a tu alrededor. Que lo hagas y descubras que hay marcos que contienen un tesoro.

A mis amigos tejería un lienzo donde pintar sus fantasías –aquellas que esconden porque nunca nadie les ofreció un lugar donde guardarlas–.

Dijo John Berger que la «mayoría de los trabajadores de todo el mundo arrastra el mismo estigma físico». Lo mismo ha soportado mi espalda por el esfuerzo que por su misma piel. Por ella, ya lo sabes, han pasado caricias y algún que otro arañazo; por ella se manifiestan calambres y aún retiene algún que otro dolor.

A mi espalda diría: mi amor, tantas horas has pasado curvada por la prisa –aún latente–. Tantas horas has estado tensa por los gritos: «la vida es así». Te he cubierto con aceites y atención en un intento de mitigar tu rigidez e hinchazón. Pero hay malestares muy profundos: «te daré margen, pero llevarás la correa puesta». Son muchas las confesiones que todavía te pesan. Son muchos los que pretendéis modelar mi postura; muchas manos que tocáis sin tocar, que queriendo y sin querer fijáis vuestras huellas en mi superficie. Pero mi espalda aguarda la ternura y el calor de quienes la rodean y la engendran.

«La que espera y siempre está ahí»; por eso nos hacen bellas, desnudas. Accesibles, aunque imposibles.

Por eso es tan difícil acceder a una misma.

Por ese motivo, busco movimientos que inauguren un encuentro. Pero ya nos advirtieron: «...privad[e]s de la posesión de los días» que nos quedan. Privades del tiempo por la fatiga. Privades del tiempo porque nunca fuimos poseedores de nada.

Yo quisiera ofrecernos un destino diferente: dejar que el eco que nos doblega nos acompañe, y colmarnos de paisajes cubiertos de blandura donde pudiéramos recostarnos –para, tal vez, descansar–. Dejar al tiempo libre pasar, y que fueran las horas las artífices de nuestra metamorfosis –y nadie más–.

Exigir

Frustración o rebeldía el no cumplir las *exigencias* heredadas.

En efecto: «la mayoría de los trabajadores de todo el mundo arrastra el mismo estigma físico». ¿Será que buscamos en cada gesto encontrar la unidad perdida? ¿Será la huella de la nostalgia que sueña con una promesa hecha de aire? O quizás nuestra piel, vestida con el polvo de las edades; o tal vez los cuerpos anónimos que enmarcan la ambición frustrada de un presente por venir. El estigma que arrastramos no es sino el trabajo que queda por hacer.

Vuestra incomprensión hace más grande la distancia que hay entre tú y yo. La escucha está condicionada por el resentimiento.

Porque se es pluriempleada cuando se trabaja en (des)aprender tantos, tantos argumentos erosionados en el corazón. Porque es tal el engaño, que el malestar de unos es la razón de ser de otros.

No somos. No somos capaces. No hemos sido capaces. No sabemos, ni sabíamos. Hemos cam-

biado de opinión, hemos interpretado, hemos reaccionado –mal–.

Todo esto aquí adentro, sin que vosotros lo veáis.

Organizar

Según Susan Sontag, «la opresión de la mujer constituye la estructura represiva más fundamental de las sociedades *organizadas*». Algo así como «la forma más primitiva de jerarquía». Imagino que por esto nuestra confusión, silencio, enfado. Si las instituciones son el lugar donde las jerarquías se organizan y se constituyen, ¿cómo cambiar unos cimientos hechos con el dolor del mundo?

Pero el dolor dio lugar al primero de los cantos. Corrompido por el tiempo, hoy la herida se ha convertido en un silencio que pesa. Pero no nos confundamos: que esto sea así, no implica que no exista un porvenir distinto.

Dirigir

¿Hacia dónde se *dirige* el deseo cuando nos adentramos en la trama de la seducción?

Es tan confuso hablar con seguridad a estas alturas –afirmar con contundencia, cuando todo se quiebra–.

La primera vez que nos miramos es común pensar que entendemos lo que pasa en la mente de quien nos recibe. «Entender la estructura de la imaginación», como dice Sara Torres, facilita que pueda darte lo que esperas de mí –y viceversa–. Dejarnos afectar por el magnetismo: algo así sucedió la primera vez que nos miramos. Qué mal lo hiciste, o lo hicimos, para que el resultado de este juego haya sido el rechazo, en lugar de la compasión.

Somos «la miseria emocional de un sistema roto»; rotes, porque se corrompió la corriente en

nombre de la unidad. Rotes, porque a tal punto nos resistimos a admitir nuestra vergüenza que en su lugar inventamos la guerra.

Mientras tanto, algunos creemos en el valor de reivindicar la poesía; en ella encontramos viejas lenguas que nos recuerdan lo que siempre estuvo ahí. Algo que Simone Weil proclamó acertadamente: «Los seres humanos que nos rodean por su sola presencia tienen un poder, que les es propio, de detener, reprimir, modificar, cada uno de los movimientos que nuestro cuerpo esboza».

Discriminar

Discriminar lo que es despreciable para poder acceder a lo que está en el interior.

Hace ya unos años me vi forzada a aprender sobre la imposibilidad de retener cualquier cosa: una idea, un objeto, un amor. «La muerte también bautiza», ciertamente. Cuanto más insisto en analizar lo que nos une y lo que nos separa, más caigo en la cuenta de cuán frágiles somos; una ruta de acceso a la belleza, pero también a la angustia.

Imagino que es por ello que buscamos respuestas en estructuras aparentemente eficaces que, por un instante, nos ofrecen algo parecido a la seguridad. Pero esa ilusión ha llegado demasiado lejos.

Ser plenamente conscientes de nuestras propias intenciones: algo imposible. Por eso no solo te culpo a ti por lo vivido, aunque sufra por saber que nunca podrás verme del todo.

Ejercer

A ti que tanto me has pensado entrego este último *ejercicio*:

A pesar de todo lo dicho, concluyo en el perdón.

Mi percepción oscila entre el sí y el no cada vez que me planteo si habrá un día en el que la empatía supere al rencor, a la vez que dudo de mi tendencia a relativizar lo particular frente al medio que lo origina. Pese a no tener respuestas –saber que no voy a tenerlas nunca–, reconozco que la esperanza se antepone a la renuncia, cosa que me permite dirigirme a ti en estos términos: aprendí que en lo inacabado reside el principio. La gran pregunta que permite que el agua fluya: «lo visible que necesita darse a la luz». Esa luz a la que siempre prestó atención Zambrano, la «luz, la no-cosa, anterior a todas las cosas que por ella existen; la luz es nuestro medio, el medio de la vida humana». La misma luz que alumbra estas palabras, la misma que provoca caminos que se cruzan y separan.

Vivir humanamente es ver y ser visto; pero para vernos, es necesario que dejéis ir.

Tal vez llegará el día en que las palabras dejen a un lado el miedo para rendirse al tacto. Quizás sea entonces cuando surja la posibilidad de mirarnos con el alma limpia.

Comunicado 8M - Mayo

¿Qué es el proyecto “8M” / “A Belles Arts cada mes és 8 de Març”?

Desde la Asamblea queremos impulsar un proyecto con énfasis en la sostenibilidad a largo plazo que nos permita **abordar las problemáticas de violencia en el contexto de la UB, exigiendo soluciones y/o mejoras y generando un debate profundo que sea reparador a la par que preventivo -imposibilitando la impunidad-, desde el convencimiento de que una reflexión acerca de qué sucede en la UB y por qué sucede es ineludible.** Proponemos realizar esta reflexión llevando a cabo acciones de distinto tipo –artísticas o no- de manera periódica y sostenida en el tiempo que puedan contribuir a estos objetivos.

Entendemos que debemos actuar en calidad de estudiantes y de manera autónoma respecto a las instituciones, siendo nuestra tarea la de exigir a dichas instituciones la resolución de las problemáticas, puesto que no somos nosotrxs quienes tenemos las competencias legales ni los recursos para solucionarlas por nosotrxs mismos. Asumimos que nuestros intereses son –o deberían ser- los mismos: la erradicación de la violencia en la UB y la correcta gestión de todos los casos que se den. Por estos motivos nos situamos en un posicionamiento tan colaborador con las instituciones como estrictamente escrupuloso en la demanda de reparación y correcta gestión de los casos, usando la **organización entre nosotrxs como herramienta de presión y visibilización de las problemáticas para que quienes tengan la obligación de gestionarlas, cumplan con su obligación.**

¿Qué hacemos este mes?

- **Reactivamos una encuesta anónima para hacernos llegar casos de violencia en el contexto de la UB.** Es idéntica a la primera encuesta que hicimos salvo la diferencia de que a partir de ahora **permanecerá abierta indefinidamente.**

Link: <https://bbaa-ub.limesurvey.net/442936?lang=es>

- **Activamos una segunda encuesta -también anónima- dedicada a recoger “feedback”.** En ella cualquier persona puede responder preguntas y/o hacer aportaciones que contribuyan a mejorar la efectividad de la encuesta anterior o el conjunto del proyecto 8M.

Link: <https://bbaa-ub.limesurvey.net/893771?newtest=Y&lang=es>

- **Celebramos una asamblea abierta presencial el día 7 de Mayo a las 11h en el jardín de "Menjadors"** con los siguientes puntos del día: -qué experiencias de violencia hemos tenido (se incluyen las respuestas al cuestionario), -lluvia de ideas de propuestas de acción medio/largo plazo, y –organizarnos para empezar a llevar a cabo las propuestas.



Asamblea de Bellas Artes de la UB

29/04/21

RESPUESTAS CUESTIONARIO 8M + COMUNICADO 8 Abril

Hola a todes,

Desde la Asamblea compartimos las respuestas recogidas a través del cuestionario. Consideramos que **el volumen de respuestas permite compartirlas todas**, aunque las hemos ordenado según unos criterios que puedan facilitar su lectura. Así, **encontraréis en primer lugar aquellas que hayan escrito algo en el apartado “Por favor, redacta tu experiencia con el máximo detalle”, y posteriormente aquellas que no han escrito nada en el apartado mencionado.**

A la hora de “censurar” información, (esto es, omitir palabras o fragmentos de las respuestas) **nos hemos guiado por criterios estrictamente legales, de manera que nada de lo que compartamos pueda permitir identificar a personas concretas.** Sí hemos mantenido, sin embargo, contenido que, junto con otra información que el alumnado pudiera poseer (cosa que ignoramos), pudiera permitir identificar a alguien (por ejemplo, citas literales de comentarios hecho durante una clase), pero exclusivamente si ese contenido era necesario para la comprensión del resto del escrito, o tenía un gran valor contextual. Entendemos que en estos casos, la identificación de las personas de las que se habla escapa a nuestro control y responsabilidad.

Nos parece importante destacar que no hemos excluído de esta publicación ninguna respuesta, independientemente de consideraciones acerca si se adecúa o no a los objetivos o especificaciones de la encuesta. Hemos considerado que, de haberlo hecho, hubiéramos tratado de funcionar según un rol de “profesionalidad” que como Asamblea no tenemos ni deseamos tener. **Entendemos esta iniciativa como un acto de visibilización llevado a cabo por el alumnado, y que ningunx de nosotrxs actúa bajo el rol de especialista, que de todas formas no encontramos necesario para compartir nuestras experiencias en nuestras vidas en general o específicamente en torno a la facultad.**

Reiterando el carácter de “visibilización” de la iniciativa, queremos incidir en el hecho de que entendemos que iniciativas como ésta son importantes para abrir un debate en torno a cuáles son nuestras experiencias al paso por la facultad, con una intención a largo plazo de ahondar

en sus complejidades y potencialmente cuestionar el discurso implícito sobre el perfecto funcionamiento del sistema legal en general así como el de la Universidad de Barcelona.

Desde este posicionamiento, nos preguntamos: **¿por qué no todas las conductas discriminatorias/abusivas son denunciadas a la Comisión de Igualdad? ¿qué puede mejorarse en el protocolo vigente, y en la Comisión de Igualdad en general? ¿qué es exactamente aquello que está sucediendo pero no está llegando a la Comisión? ¿qué papel debemos jugar como alumnado ante esta situación?**

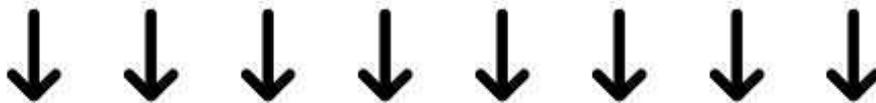
Como punto de partida para iniciar estas reflexiones entre el alumnado, y con el objetivo de poner énfasis en la participación colectiva y la creación de redes entre nosotrxs, **abrimos el siguiente documento donde cualquier persona puede hacer sus aportaciones relacionadas con las preguntas anteriores, el cuestionario en general, o preocupaciones/intereses que estén vinculados** (el documento permanecerá abierto durante un mes aproximadamente).

Link al documento: <https://cryptpad.fr/pad/#/2/pad/edit/sxuFvnPaGOKZCey89JgfaZ0V/>

Recordamos que se nos pueden hacer llegar sugerencias, quejas, preguntas o comentarios al mail de la Asamblea: asambleaBBAUB@protonmail.com, así como comunicaciones en general que no estén estrictamente relacionadas con los temas tratados en este comunicado.

¡Muchas gracias a todes!

RESULTADOS ENCUESTA:



<<A Belles Arts, el Protocol creat per la Comissió d'Igualtat no contempla violències racistes.>>



Desde l'Assemblea de BBAA fem una crida a persones que es vulguin implicar-se en l'organització d'accions, mobilització de peticions i l'estimulació d'un debat per fer de la UB, de manera efectiva i explícita, una institució antirracista i decolonial. Volem els estudis decolonials sempre inclosos en la nostra trajectòria acadèmica i la inclusió de les violències racistes en el protocol per tal que les persones que les pateixen també estiguin protegides.

Si vols sumar-te, escriu-nos a asambleaBBAAUB@protonmail.com escrivint "antirracisme" a l'assumpte i especificant quin és el teu grau de disponibilitat així com qualsevol comentari que consideris necessari. Desde l'Assemblea facilitarem la tasca de crear un o més equips de treball, posant en contacte a totes les persones que ens escriguin tenint en compte les especificacions que aquestes facin.

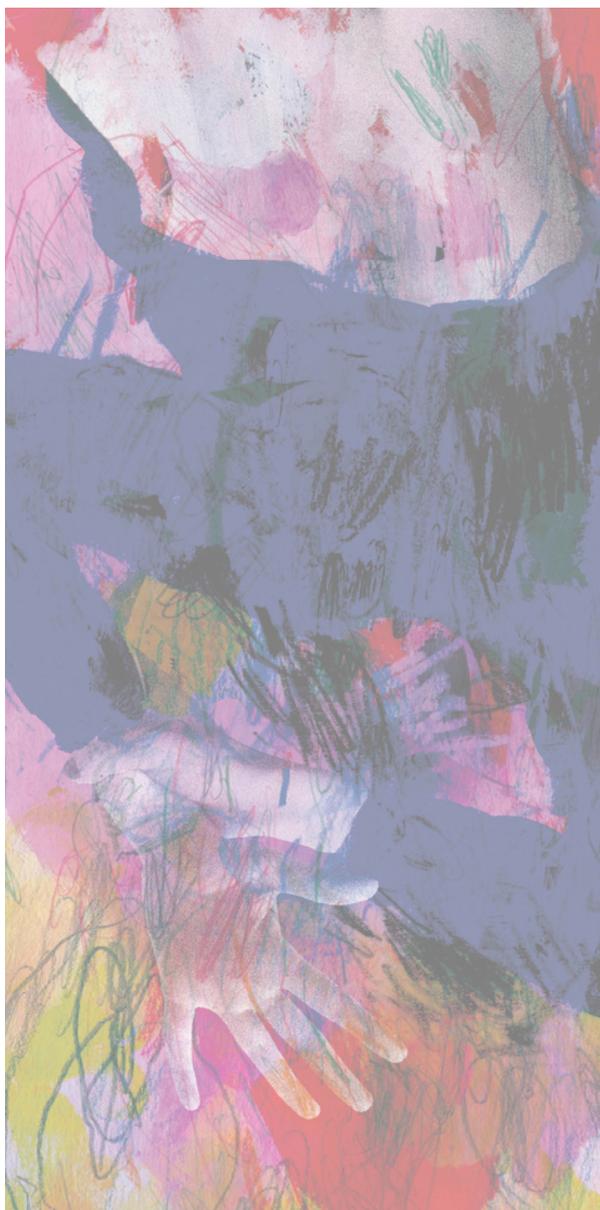
Si tens cap pregunta, comentari o suggerència, també escriu-nos!



PRESENTACIÓ
I BENVINGUDA
KILLJOY GROUP

TROBADA AL VOLTANT DE
RESIGNATION IS A FEMINIST
ISSUE
DE SARA AHMED

DILLUNS 13 DE FEBRER
AULA VÍDEO
(PLANTA BAIXA, PARXÍS)
DE 15H A 17H



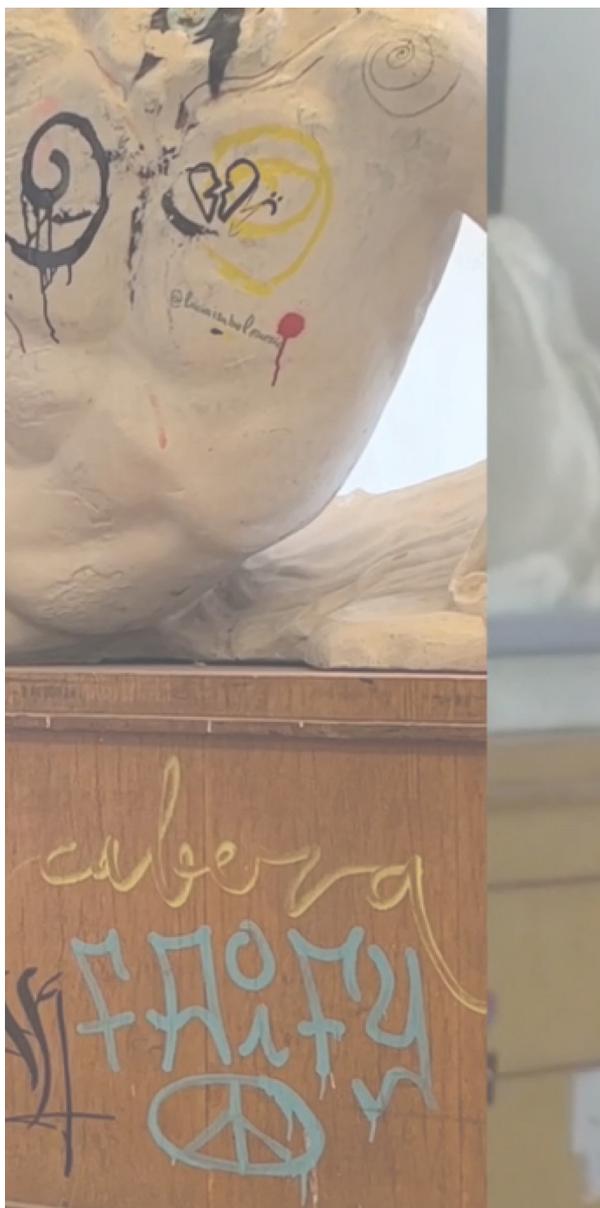
VISIONAT
SANS FRAPPER
D'ALEXE POUKINE

DIMECRES 1 DE MARÇ
SALA DE JUNTES
PRIMERA PLANTA, EDIFICI PRINCIPAL
DE 12H A 14H



VISIONAT
TÓDALAS MULLERES QUE
COÑEZO (TOTES LES DO-
NES QUE CONEC)
DE XIANA DO TEIXEIRO

DIMECRES 10 DE MAIG
SALA DE JUNTAS
PRIMERA PLANTA, EDIFICI PRINCIPAL
DE 12H A 14H



CONVERSATORI I VISIO-
NAT ENTORN
TESTIMONIOS
DE KILLJOY GROUP

DILLUNS 16 D'OCTUBRE
SALA DE JUNTES
PRIMERA PLANTA, EDIFICI PRINCIPAL
DE 17H A 19H

Comunicado de la Universidad de Barcelona del 23 de diciembre de 2023

Comunicat de la Universitat de Barcelona

Compartir:



Escut de la UB.

NOTICIA | INSTITUCIONAL

20/12/2023

La Universitat de Barcelona vol comunicar respecte a conductes d'assetjament en l'àmbit de la llibertat sexual de les persones en l'entorn acadèmic que:

1. La Universitat de Barcelona no farà cap pas enrere en la defensa de la protecció de les persones en aquesta matèria, ni tolerarà cap conducta que impliqui cap mena d'assetjament. Precisament per aquesta raó en el primer mandat de l'actual equip rectoral es va modificar i actualitzar el protocol per a fer front a les conductes d'assetjament sexual, per evidenciar aquesta tolerància zero i la voluntat ferotge de no retrocedir.
2. Els fets dels quals s'han fet ressò els mitjans de comunicació durant aquesta setmana van tenir lloc fa alguns anys i varen ser objecte d'anàlisi i informe d'acord amb el protocol existent en aquell moment. Per tant, existeix un precedent en la consideració dels fets i una qualificació de les evidències. És absolutament legítim que amb la mirada actual es puguin fer valoracions sobre aquesta qüestió, però el que no és factible és assumir com a cert que els treballs d'aquells moments sobre els fets donin com a conseqüència una resolució fallida que calgui reobrir. Implicaria la desqualificació de les accions fetes per les persones que van informar i no existeix cap argument per a fer-ho, ans al contrari, els responsables són persones de trajectòria acadèmica rigorosa i acreditada.
3. Al mateix temps, la Universitat de Barcelona rebutja qualsevol manifestació de violència o d'assenyalament públic vers les persones implicades en aquest afer o qualsevol altre. La legítima preocupació no pot canalitzar-se a través de la difamació, ni de l'escarni públic, ni tampoc de les amenaces o conductes violentes. L'àmbit universitari ha de ser exemple de gestió de les crisis amb un profund respecte per les persones i les institucions. Per tant, fem una crida a la prudència i al respecte.
4. L'assetjament és una xacra horrible que s'ha de combatre amb tots els recursos que el marc jurídic i sancionador ofereix, donant garanties a les persones, suport a les víctimes i oferint mecanismes de prevenció tal com ve fent la Universitat de Barcelona.
5. Davant la necessitat de preservar la institució comuniquem que en aquesta data el Dr. Jordi Matas ha presentat la renúncia a les seves responsabilitats de gestió per tal de poder endegar sense limitacions institucionals les accions legals que creu oportunes per defensar la seva honorabilitat.
6. La Universitat de Barcelona insisteix en el fet que el marc acadèmic és incompatible amb cap mena de conducta d'assetjament, al mateix temps de cap conducta de linxament públic, difamació o mecanismes violents i denigratoris de la legítima preocupació.

Barcelona, 20 de desembre de 2023

Anexo 2, Protocolo de la Universidad de Barcelona



Aprobado por el Consejo de Gobierno de 13 de mayo de 2022

41).

Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres (artículos 7, 8, 48 y 62).

Ley 36/2011, de 10 de octubre, reguladora de la Jurisdicción Social (artículos 3-4, 95-96, 151-152, 177-184).

Ley 11/2014, de 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia.

Ley 17/2015, de 21 de julio, de Igualdad Efectiva de Mujeres y Varones.

Real Decreto Legislativo 2/2015, de 23 de octubre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores (artículos 4, 17, 54-56, 58, 60, 93-96).

Real Decreto Legislativo 5/2015, de 30 de octubre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto Básico del Empleado Público (artículos 14, 93-98).

Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas.

Ley 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público.

Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales.

Real Decreto Ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para la garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el trabajo y el empleo.

Ley 17/2020, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley 5/2008, de 24 de abril, del Derecho de las Mujeres a Erradicar la Violencia Machista.

Ley 19/2020, de 30 de diciembre, de Igualdad de Trato y No Discriminación.

Ley 3/2022, de 24 de febrero, de Convivencia Universitaria.

Normativa de la Universidad de Barcelona:

<https://www.ub.edu/web/ub/ca/sites/transparencia/normativa/3-normativa_ub/index.html>VI

Convenio colectivo del PAS laboral de las universidades públicas catalanas, 2005.

Normativa del PDI laboral de las universidades públicas de Cataluña:

<https://www.ub.edu/dyn/cms/continguts_ca/sites/transparencia/normativa/normativa/2_normativa_legal.html#personal>.

Anexo 2. Descripción orientativa de conductas

A título orientativo, se consideran **conductas de acoso sexual**:

- Hacer insinuaciones sexuales o comentarios humillantes, vejatorios u obscenos de carácter sexista o por razón de la identidad o de la orientación sexual.
- Presionar para concertar citas comprometidas o encuentros sexuales, dentro o fuera del entorno universitario.
- Escribir cartas, notas, mensajes electrónicos o cualquier tipo de mensaje de texto o gráfico de contenido sexual dirigido a la persona objeto de la conducta.
- Publicar en redes sociales comentarios, fotografías o cualquier otro tipo de material de carácter sexual dirigidos a la persona objeto de atención inapropiada o sobre ella.
- Acorralar o buscar deliberadamente quedarse a solas con alguien de forma innecesaria, para generarle un entorno intimidante o molesto.

- Solicitar favores sexuales.
- Establecer contacto físico deliberado y no solicitado (pellizcar, tocar, besar, hacer masajes no deseados o establecer cualquier tipo de contacto físico no deseado).
- Tocar intencionadamente las partes sexuales del cuerpo de la persona acosada.
- Forzar relaciones sexuales bajo presión, coacción, intimidación o sumisión química (conducta sancionada penalmente como abuso o agresión sexual).

A título orientativo, se consideran **conductas de acoso por razón de sexo o género, identidad u orientación sexual**:

- Escribir cartas, notas, mensajes electrónicos o cualquier tipo de mensaje de texto o gráfico de carácter ofensivo basado en el sexo, la identidad sexual o la orientación sexual de la persona afectada.
- Publicar en redes sociales comentarios, fotografías o cualquier otro tipo de material dirigidos a la persona objeto de la conducta o sobre ella.
- Acorralar o buscar deliberadamente quedarse a solas con alguien de manera innecesaria, para generarle un entorno intimidante o molesto.
- Hacer comentarios públicos o privados encaminados a vejar, desacreditar o humillar a la persona afectada.
- Invasión de la intimidad de la persona objeto de la conducta con el propósito de incomodarla, utilizando públicamente la información obtenida.
- Publicar o difundir deliberadamente información personal o confidencial de la persona objeto de la conducta para burlarse de ella o para alterar su imagen pública.
- Desacreditar públicamente a la persona objeto de la conducta tanto en sus capacidades y habilidades como en cualquier otro aspecto personal.
- Aislar de forma deliberada a la persona afectada de su entorno social y forzar su exclusión de actividades colectivas o comunes.
- Combinar diferentes conductas de las anteriormente descritas, lo cual se considera indicio suficiente de una conducta de acoso.
- Cualquier conducta abusiva de naturaleza física o mental que no tenga carácter sexual, como las que se producen en el contexto de novatadas a alumnado de nuevo acceso.

A título orientativo, a los efectos de este protocolo se consideran **conductas machistas**:

- Realizar comentarios públicos, verbales o escritos, de carácter sexista, homófobo o tránsfobo no dirigidos a una persona destinataria en concreto. Se entiende por comentarios públicos aquellos que tengan lugar en el contexto de una clase, sesión práctica, jornada, conferencia, defensa pública de trabajos, o en tribunales, comisiones, materiales docentes, plataformas digitales y otros medios digitales dirigidos a la comunidad universitaria en general o a un grupo —de cualquier dimensión— en particular, así como en grupos de trabajo, comisiones u órganos de gobierno y de participación de la UB.
- Publicar imágenes con difusión dentro de la comunidad universitaria de carácter sexista, homófobo o tránsfobo no dirigidos a una persona destinataria en concreto, en las mismas condiciones que se han mencionado en el punto anterior.
- Impedir señalar conductas machistas en cualquier centro de la Universidad de Barcelona, de cualquier tipología, ya sean de denuncia, de organización de actividades, jornadas o conferencias, o de otro tipo.



- Ejercer cualquiera de las conductas antes descritas en el contexto de actividades externas a las llevadas a cabo en las instalaciones de la Universidad de Barcelona coordinadas con esta Universidad como parte del itinerario curricular.
- Recomendar bibliografía sexista, machista, homófoba o tráfnsfoba, salvo que se haga con fines de investigación o crítica.
- Exigir al alumnado uniformidad o vestimenta específica no necesaria para la tipología de actividades desarrolladas en su actividad académica.
- Exigir la realización de actividades académicas de carácter sexista, a la cual el alumnado tiene derecho a oponerse.
- Organizar actividades académicas o lúdicas con presencia puramente testimonial de las mujeres, o con ausencia de estas, sin una motivación justificada.
- Dirigirse de forma sexista, homófoba o tráfnsfoba al alumnado dentro o fuera de clase, cuando se trate de una conducta no dirigida a una persona en concreto.
- Discriminar directamente o indirectamente; por asociación o por error; de manera múltiple; por razón de sexo, de identidad de género o de orientación sexual, cuando esta discriminación sea arbitraria, injusta y no razonable hacia una mujer o una persona LGTBIQ+.
- Ejercer otras conductas similares, ya sean habituales o esporádicas.

Pautas de los abusos de poder ejercidos en el contexto particular de las escuelas de arte desde la Escola Massana

Pautas de los abusos de poder ejercidos en el contexto particular de las escuelas de arte desde la Escola Massana

Siempre tiene que haber algún caso que sea el que tire de la manta, pero en lo que respecta al abuso de poder en la academia por parte de profesores hombres para mantener relaciones sexuales con alumnas (o profesoras), ya se van acumulando en el noticiario reciente y las instituciones siguen sin reaccionar. Nadie toma cartas en el asunto, no se ponen en marcha protocolos ni se intentan generar mecanismos ni espacios para la detección y la prevención.

A raíz de lo que publicó el diario Ara el día 21 de febrero sobre los casos de abusos en el Institut del Teatre de Barcelona¹, muchas personas se han visto con la necesidad y ganas de hablar. Tenemos la expectativa de ser escuchadas explicando vivencias y situaciones parecidas alarmantes por los mismos motivos:

Profesores que se aprovechan de su situación de poder, de su estatus profesional e intelectual para conseguir estrechar relaciones con alumnas de forma sistemática.

Nosotras hablamos desde nuestra experiencia como ex alumnas de la Escola Massana y que ante todo queremos tener en mente que este texto ha de ser una reivindicación de un espacio seguro para todas. Estamos cansadas del activismo por redes sociales. Nos alegramos profundamente de que explote la burbuja y se sepa de los casos: los abusadores están hasta debajo de las piedras. Pero pronto los tweets y los storys caen en el olvido y pesa sobre nosotras, las alumnas, una responsabilidad de reacción. Si queremos de verdad que más allá de visibilizar estas problemáticas cambie la manera en que son percibidas por nuestras escuelas y que en consecuencia se generen protocolos y nos faciliten las herramientas para defendernos contra ello, parece que debemos ser nosotras las que nos movilizemos y nos organicemos. Por parte de las escuelas acostumbra a no haber contrapartidas ni autocrítica, y si las hay se detecta el miedo y la protección hacia la propia institución en las mismas reacciones. Las que parece que seguirán siendo imprecisas e insuficientes.

Usar la palabra víctima para algunos de estos casos es peliagudo. Las relaciones sexoafectivas surgen bajo un conjunto de coordenadas que hacen del asunto algo totalmente difuso, complejo de abordar. Pero somos de las que pensamos que **esta complejidad no debería frenar nuestra capacidad para reflexionar sobre ello, analizarlo y desgranar los patrones y los motivos que hacen o más bien facilitan que esto suceda y siga sucediendo si no hablamos y se hace algo al respecto.**

Parece que en el seno de las escuelas de artes hay ciertas premisas facilitadoras para que se den estas situaciones. Este texto prefiere abordar rasgos característicos y pautas que se repiten, a señalar con el dedo casos concretos. Rasgos y pautas que han sido discutidos muchas veces entre grupos de alumnas, que hacen saltar las alarmas en diferentes grados pero que merecen atención indistintamente. Aquí exponemos algunas de las características que conforman estos patrones de comportamiento:

¹https://es.ara.cat/cultura/acoso-sexual-abuso-poder-institut-teatre-barcelona-alumnos-testimonios_130_3878625.html

- Las formaciones en artes requieren un vínculo más cercano profesor-alumnx del que una persona universitaria de otra rama puede tener como referencia. Inevitablemente se trazan lazos entre tu vida académica y tu vida personal. Los profesores no sólo saben cómo te llamas sino que acaban por conocerte bien: entender tus maneras de trabajar excede inevitablemente lo estrictamente académico, para lo bueno y para lo malo. Está claro que esta exposición puede llegar a mezclar cosas a nivel emocional.
- **Eso que llaman ‘horizontalidad’ en pedagogía**, si bien uno podría pensar que es el antídoto para los abusos marcadamente jerárquicos de los típicos viejos verdes que abusarían de ti en su despacho (como ha pasado miles de veces y como sigue ocurriendo, lo que todo el mundo imagina cuando hablas de este tema) **es en realidad la coartada perfecta para otros. Cambia el perfil del profesor abusador, cambian las maneras, el disfraz, pero el fenómeno es el mismo. Es decir, es desde esa horizontalidad y la defensa de la misma que estos profesores justificarán las acciones que traspasan sospechosamente ciertas fronteras.**
- **Estos abusadores han pasado a concebir directamente el espacio de las aulas y de la escuela como un campo repleto de posibilidades.** Es habitual que en ámbito del aula estos profesores ya expresen que tienen intereses en común contigo. Se interesan especialmente por tu trabajo y con esa excusa se acercan a ti. Puede que te inviten a hacer cosas fuera de la escuela, participar en proyectos suyos. Te sientes halagada a nivel profesional por recibir toda esa atención y **eres consciente de que cuidar la relación con ese profesor te podría traer oportunidades laborales.** La relación profesor-alumnx va diluyéndose poco a poco y efectivamente, acabas sintiendo que además de eso, teneis una amistad extraescolar. Estos abusadores transgredirán esa línea ya diluida para satisfacer su verdadero interés. **Lo intentan con cada alumna que les parece deseable**, y de hecho, lo duro es que si empiezas a no sentirte cómoda o a no querer seguir el juego **te das cuenta de que si pones fin a eso se acabará también todo lo demás. Si no formas parte del juego ese profesor prescindirá de ti en todas esas posibles salidas laborales en un sector demasiado pequeño en el que incluso, si se lo propone, podría perjudicarte directamente en un futuro.**
- Vía libre comunicativa profesor-alumnx a través de las redes sociales. Efectivamente, es de lo más normal que en una formación en artes y en diseño acabes por dar follow a tus profesores artistas o diseñadores. De pronto se activa un canal de comunicación sin absolutamente ningún filtro. De forma extraoficial, el profesor ya tiene la manera de hablar contigo sin ningún otro supervisor y sin la necesidad de haberte pedido el número de teléfono. Como decíamos antes, también el hecho de que tu profesor te haga follow back y le de like a tus publicaciones es todo un cumplido, ¡le gusta lo que hago! Incluso si encima el profesor es un poquito influencer sus likes significan más visibilidad para ti. **Eso si, entre los likes a tus proyectos se puede colar un mensaje directo comentando un story de una foto tuya, puede que incluso a altas horas de la madrugada.**
- Coincidir en espacios de ocio. Suponemos que no todos los estudiantes universitarios coinciden con profesores tan fácilmente fuera de las aulas en espacios de ocio: museos, conciertos, galerías, fiestas. En esos contextos extraescolares, evidentemente, hay consumo

de alcohol y otras sustancias. El alcohol ya aparecía en las declaraciones de muchas víctimas de Joan Oller como un elemento protagonista. **Nos atrevemos a decir que a ninguna alumna de cualquier escuela o facultad de artes o diseño de Barcelona le resulta extraña la escena de un profesor diciéndote que te invita a lo que sea que se vaya a meter él.** Estos espacios y encuentros también facilitan el estrechamiento de lazos con otros alumnxs con el objetivo de colocarles en un lugar de falsa complicidad procurando validar sus acciones abusivas/predatorias.

- Actuar en la periferia del curso y de las asignaturas. Temporal y administrativamente, **a veces se curan de que no coincida que son tus profesores en el momento en que se desarrollan las relaciones**, otras no. "Fue mi profesor de tal asignatura, ahora ya no." "Tuvimos relaciones en verano, ahora ya no." "Volverá a ser mi profesor en cuarto, pero en ese momento no lo era." "Era profesor de mis amigas pero mio no." "Era el tutor de nosequién, mio no." "Formaba parte del tribunal de trabajo de final de grado de mis amigos, pero del mio no."
- El *abanderamiento*. Llamamos así a una estrategia muy concreta de **estos profesores** que consiste en ser abanderados, **ser la mayor expresión intelectual posible de los discursos que ellos mismos van a violar con creces**. Es decir, casualmente el perfil peligroso al que nos referimos es un profesor que se dice abiertamente feminista y que probablemente muestre sus muestras de "activismo" en público la mitad de su jornada laboral. Este es un tema que explican mejor de lo que nosotras podríamos Lucía Egaña Rojas y Jara Rocha en su artículo "Triunfar en vano, no. de connivencia [1] km 0 y estraperlo simbólico"² en A*Desk, entre otras cosas.

Te convertiste en varón. Y de ahí, en una de las voces de referencia de las nuevas masculinidades. Todos se hicieron feministas: se abrió un nicho importante que permitía, finalmente, ser feministas a los varones. Las editoriales más molonas se colaron en tu inbox, y elegiste un sendero literario para limpiarte de aquellas denuncias.

Si el capital simbólico que manejan los susodichos encima es la carcasa que legitima el propio estatus intelectual que les justifica en sus puestos de trabajo, estás perdida. Lo tienen muy bien montado, con esa imagen pública es imposible que se sospeche de ellos. Los abanderamientos y adoptar cierto vocabulario son una arma de despiste y lavado de sus conductas. No debemos consentir que las luchas y reivindicaciones de los colectivos vulnerables las usen aquellos en una posición de poder y que a su vez ostentan privilegios.

Sabemos que no es sólo en la Escola Massana donde pueden leerse estas pautas por parte de este tipo de abusadores y las circunstancias difusas que les rodean. Sabemos que las mismas pautas son legibles en otras escuelas de la ciudad como BAU, EINA, ELISAVA, en la facultad de Bellas Artes de la UB... como muchas alumnas nos han expresado. Desde los abusos de poder más violentos a los que pueden resultar anecdóticos, **su permanente consecución y la constante connivencia del resto de personas que conforman las escuelas: la vista gorda de otros profesores, los**

² <https://a-desk.org/magazine/triunfar-en-vano-no-de-connivencia-km-0-y-estraperlo-simbolico/>

compañerismos y encubrimientos entre abusadores,... comportan que estas conductas acaben por estructurar desde la base la institución.

Esto son solo unos cuantos pensamientos que hemos sabido ordenar después de mucho tiempo de reflexión, con mucha desorientación y cierto grado de culpa e inseguridades sobre lo que supone hablar de algo así. Nos seguimos preguntando cuál es la manera de hacer este esfuerzo colectivo, si será siempre al margen de las coordinaciones de las escuelas o no. Qué actos de responsabilidad podemos exigir a nivel institucional. Y qué podemos esperar de ellos.

Sabemos que en la Escola Massana, aunque de una manera tentativa, pueden señalar a los abusadores. Profesores y alumnos son conscientes de los acontecimientos, o más bien de los sujetos en concreto, **se sabe. Pero lejos de actuar, se permite, se tolera, se justifica, se deja pasar, se normaliza.**

Las escuelas, la Escola Massana, han generado **espacios donde estas maniobras no resultan problemáticas ni moral ni administrativamente, donde permanecen impunes. Los abusadores actúan a sus anchas a sabiendas de cuáles son los límites tolerables, calculando sus acciones al dedillo dentro de toda esa mancha difusa, seguros de que tienen una imagen pública impoluta, de que todas las situaciones son demasiado complicadas y personales como para que alguien les señale sin miedo o alguien tenga la energía y la paciencia de levantar las capas de sus actos una a una.**

Tenemos que dejar de sorprendernos, **que existan estos abusos de poder ES LO HABITUAL. No es un caso concreto, no son un par de nombres, es estructural.** Entendiendo que en las universidades y las escuelas de arte, cada una con sus particularidades, es común este patrón que analizamos. Lo que es sorprendente es que alguna de nosotras no haya pasado por algo de esto o lo haya presenciado. **Lo que será sorprendente es si esta visibilización tiene repercusiones reales, ya que en los esfuerzos en reaccionar y responder por parte de la institución siempre se atisba un miedo a ser señalados de una manera explícita. No toleraremos estrategias para suavizar ni diluir las acusaciones.**

nuestrxmail@gmail.com

